

Masoquistas

Define el diccionario de la Real Academia Española que masoquista es *“el que goza con lo que le causa desazón ó pesadumbre”*. Bueno pues creo que un poco de eso tenemos – me incluyo también – los que estamos dentro de este mundo del automovilismo. Os cuento mi experiencia.

Cuando participaba, me llevaba tres o cuatro días antes de un rallye estresado preparándolo todo. Dos noches antes de la prueba ya casi ni dormía y la noche anterior casi nada. Me venían a la cabeza algunas partes de los tramos y las dos o tres horas antes de comenzar el rallye, se metían los nervios en el estómago y no me pasaba ni un vaso de agua. Afortunadamente cuando salíamos al primer tramo ya todo el organismo iba a su sitio y a M^a Carmen, la copi, le pasaba más o menos igual. Ibas pasando tramos y cuando faltaban dos para concluir ya el comentario en los Controles Horarios entre los equipos era *“a ver si acabamos ya”*. Y yo pienso después: con todo lo que nos cuesta venir hasta aquí y lo que nos gusta correr, cómo es que estamos deseando terminar?. Eso llevando el rosco, si nos referimos a los del asiento derecho, para qué contaros. El copiloto es el que más mérito tiene de esta cuadrilla; yo empecé ahí y se comienza yendo con un amigo en plan *tu me acompañas* sin contarle lo que puede conllevar una hostia mal dada y, cuanto más te *“profesionalizas”* – los del Nacional suelen cobrar casi todos- la cuestión se va complicando pues en muchas ocasiones el *“señorito”* acaba maltratando a quien se supone es su compañero de fatigas.

Lo de Organizador sí que es ya de libro. Arriesgas tu poco patrimonio confiando en que los patrocinadores te abonen lo prometido y pones en marcha una subida, un rallye ó un slalom. Te llevas un montón de tiempo, dependiendo de la especialidad, preparándolo todo; permisos, reuniones, dossieres, contratos, más reuniones. Antes de que llegue la prueba tienes que hacer de periodista, de asesor, de pañuelo de lágrimas, y tienes que poner buena cara en la Presentación aunque ninguno de los que están allí hayan pagado un duro hasta la fecha. Llega el fin de semana de la prueba y de nuevo la noche antes se te va el sueño pensando en mil y una historias sobre la prueba: la curva que hay que encintar, el comisario del parque que se ha puesto malo ó si la lluvia deslucirá todo el trabajo. Cuando ya por fin comienza la prueba, rezas lo que sabes porque el público esté en buen sitio y si alguien se sale que no le pase nada a nadie. La Organización es muy probablemente la parte más desagradecida de una competición; resulta imposible contentar a todos y en esta nuestra Andalucía mucho más. Si haces carreras, *“a saber cuánto ganará”*, pensarán muchos. Si pones unos tramos, que porqué no has puesto los otros. Si haces cumplir un horario y te multan hay que ver el Organizador tal que me multó (cuando el Organizador no tiene nada que ver) y si, finalmente todo sale bien, a ninguno de los que te ha criticado le importa cuánto dinero has adelantado de tu bolsillo para que se haga la prueba ni si lo podrás cobrar ó te dejará un agujero negro en tu cuenta corriente. El piloto y el copiloto disfrutan al practicar su deporte, la asistencia con los tiempos de sus pupilos, el cunetero con los coches corriendo, pero ¿y el Organizador? Pues cuando todo sale bien, encantado por haber sacado adelante una prueba más, pero normalmente la prueba nunca acaba cuando se entrega el último trofeo. Masoquismo en estado puro

Lo de ir de Oficial a otras pruebas resulta más relajado, pero dependiendo del puesto. No es lo mismo estar en un Control Stop apuntando la hora que te pasa el de Llegada por el walkie, que estar de Jefe de Tramo ó de Director de Carrera. Los que de vez en cuando nos metemos a organizar, sabemos la importancia que tiene que las personas hagan bien su trabajo y, como suele ser lo normal, siempre hacemos bastante más de lo que nos toca. Por eso mucha de la gente joven que hoy en día no quiere complicaciones, prefiere ir de cunetero con la nevera antes que asumir la responsabilidad de obtener una licencia y colaborar con una Organización. Resulta el puesto más tranquilo de todos.

He tenido la suerte de tocar casi todos los palos en este deporte y no lo hemos (M^a Carmen y yo) debido hacer demasiado mal cuando todavía alguna que otra Organización aún nos llama y con nuestra edad, lo de Oficial es lo que más nos va, pues lo que no se me ocurre nunca pensar sería presentarme a Presidente de la FAA, eso ya sería el colmo del masoquismo.

Nos vemos en las cunetas.

Paco Galera